

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tantis iustis partes tuendas suscepistis....

strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 al trimestre, 115 al año y 42 el trimestre de la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior... 21.482
D. Genaro Fernandez, Recueja... 4
D. Francisco Pardo Amado, Párrico, y sus cuatro hermanos, Galarza... 20
D. Cecilio Recalde, Betelu... 120
D. José Ramon Malpica, Valencia del Ventoso... 10
D. Enrique María del Valle, Fuen-teleped... 400
Varios carlistas de Igea de Cor-nago... 80
D. Vicente Romero y Garcia, Jerez... 100
D. Isidro Hernandez... 20
TOTAL... 21.876

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo).

A LOS SEÑORES JEFES

DE LAS CASAS DE COMERCIO DE TEJIDOS Y QUINCALLA.

Señores: Los que suscriben, dependientes del comercio, vecinos de esta ciudad, con toda sumisión y con el debido acatamiento tienen el honor de exponer: Que sus antepasados comerciantes, tenderos, fabricantes o industriales fundaron la gloria y el renombre histórico de esta gran ciudad, al paso que progresaban en las prácticas religiosas y en la observancia de los mandamientos. Así es que, indudablemente nuestros padres eran incansables en el trabajo, pero excesivamente honrados y guardadores de los divinos preceptos. De ellos deriva la célebre *divina salud* y trabajo de ellos, era la patriarcal constitución de los gremios bajo la invocación de su santo patrono; de ellos es la gloria de la instalación de las fiestas dedicadas a sus santos; ellos iniciaron la buena costumbre de asistir en masa a las procesiones públicas, honrando la divinidad con voluntad, con la persona y con el espíritu.

Una corriente más veloz y eficaz que los tiempos, ha enabido por completo la faz, no solo del país, sino al parecer del mundo entero. La revolución ha sido hecha por la particular; la marcha paulatina de la naturaleza sustituida por la violenta voluntad del hombre; el respeto público no es freno del interés privado; el moderado afán de lucrar ha sido reemplazado por la desbordada ambición de atesorar; la emulación prudente y civilizada ha hecho lugar a la baja envidia; las costumbres sencillas y patriarcales de nuestros padres han desaparecido; los hábitos de clases se han confundido, y el afán de novedad impetuosa a toda la sociedad como un viento impetuoso hacia un punto donde se pierde el respeto, la tranquilidad, la conciencia y casi la religión.

El afán de la sociedad actual es reducir a números todas sus operaciones y contar con avidez los días de producción y los días de descanso; contar las horas de provecho y las horas perdidas, creyendo que estas últimas se pierden porque se santifique el día de domingo.

La pasión económica de las naciones labra inflexible la pérdida de las creencias; apedreadas eternamente por el cálculo, no tienen otro Dios que el oro, y ese oro devora todo lo sublime del espíritu, todo el consuelo de la virtud, todos los propósitos del bien, toda la fe en la Religión, toda la esperanza en la vida futura.

Los dependientes del comercio de esta capital, que abajo firman, se adhieren en todo a la elocuente y razonada exposición que con el mismo objeto dirigió el 8 de Julio la respetable dependencia de Sevilla, esperando de la amabilidad de nuestros dignos jefes accederán a nuestros justos deseos de cerrar los establecimientos al toque de ánimas en todo tiempo, 6 sea a la vez nueva de la noche en verano y a las ocho en invierno, dándonos el ejemplo de la noche de la fiesta, no es abran los establecimientos; cuya medida general creemos que los jefes comprenden no es perjudicial para el comercio, antes al contrario, redundará en beneficio de todos, puesto que aliviados del cansancio, indudablemente nos hallaremos más aptos para continuar nuestras tareas. Y sobre todo, ¿estamos o no estamos en país católico? ¿Somos o no somos católicos? Pues si lo somos, como en ello no hay duda alguna, debemos fundar por completo la esperanza en la gloria de los días festivos. Sabemos y creemos que Dios descansa el último día, y que el que impuso a su pueblo escogido, y cuya guarda del era compensada con la asombrosa fertilidad de sus campos y con la multiplicación de sus ganados. Sabemos y creemos que Dios impuso al hombre el trabajo, y que esta pena es tanto más meritoria en cuanto se cumple en honor de Dios y no en provecho de la codicia.

Sabemos y creemos que Dios reservó para sí un día, que quiso se consagrara especialmente a su adoración y a su culto. En este día prohibió el trabajo hasta a los animales. Los mahometanos, adoradores de un falso profeta, guardan sus supersticiones este mandamiento. Los judíos, avarientos, cesan sus maquinélicos cálculos y no asientan operaciones ninguna en sus libros el día séptimo. Los protestantes honran la fiesta del Señor. ¿Qué razón, qué fuerza, qué preocupación impide que los católicos guardemos con mayor fe, con más interés, con mayor abnegación el día de Dios? ¿Por qué no suspender siquiera un día nuestros cuidados, nuestros quehaceres, nuestros trabajos, nuestras compras y ventas? ¿Por qué no ha de cesar de abrirse nuestro libro de caja una vez cuando menos a la semana, abriendo en su lugar nuestro espíritu, nuestro corazón a Dios que nos dispensa la salud, el bien, la vida y la honra del trabajo?

Nos dispensan las leyes de pagar y protestar un día feriado; no administran justicia los tribunales en los días feriados; cierran sus puertas a toda reclamación los gobiernos en días feriados; únicamente las compras y ventas, el afán de allegar dinero únicamente, las tiendas están abiertas a todo el mundo y no conocen esos días feriados.

Dejamos a la consideración de nuestros queridos jefes las infinitas y justas razones que nos asisten para fundar esta petición, esperando de su buen criterio que, considerada a la dependen-

cia como individuos de la misma familia, cuyos intereses se encuentran ligados, acojan nuestro pensamiento, cuya conformidad será estampar sus firmas al pie de este documento, al cual va unido nuestro agradecimiento y gratitud.

Jaen, 1.º de Setiembre de 1872.—(Siguen cincuenta firmas.)

PARTE EXTRANJERA.

Para mediados de mes se espera en Roma al rey excomulgado, que no tiene un momento de reposo entre viajes y cacerías. Que después del Consejo a que ha asistido en Florencia, volverá a su capital para tratar de nuevo con sus ministros de los problemas políticos que amenazan a Europa y más principalmente a Italia.

Creó la *Presse* de Viena que la entrevista de los emperadores en Berlín no dará ocasión a tratados ni protocolos; pero considera probables e inminentes manifestaciones diplomáticas identicas.

El consul general del Paraguay en Londres ha desmentido la noticia de que en aquella república hayan sido asesinados varios franceses. Solo lo ha sido uno y por una francesa.

Se hacen nuevas tentativas en Munich para formar un ministerio católico y partidario de la autonomía de Baviera.

Dando una cifra redonda y aproximada de lo que representa la indemnización acordada por el tribunal de Ginebra, en el asunto del Alabama, podemos decir que asciende a 300 millones de reales.

A 138,000 duros asciende la fortuna que ha dejado Juárez.

Todas las personas que se hallaban en los baños, han regresado a toda prisa a Berlín, y no solo estas, sino más de 300,000 extranjeros, han acudido para presenciar el grandioso espectáculo de las maniobras y revistas militares, de las grandes iluminaciones, funciones de teatro y otros mil diversos preparativos que se han verificado en honor de los altos huéspedes.

Decía una carta de Berlín lo siguiente, que es de un carácter oriental, sobre los festejos que allí se han celebrado después:

«El hermoso y espacioso jardín de dicho palacio estará iluminado por la friolera de 6,400 faroles de color, 36,000 llamas de gas, imitando flores de todas clases, 48,000 antorchas igualmente de gas, 140 pirámides, palmas, arcos, soles, grandes arcos de luces, guirnaldas, luces de bengala, etc.; 82 árboles estarán cubiertos de luces desde la raíz hasta la copa. Solo para encender este mar de luces, que con razón así se puede llamar, se necesitarán unos ochocientos hombres, que trabajarán en ello más de dos horas.»

El alcalde presidente del ayuntamiento de Nancy ha recibido una comunicación ministerial, anunciando que el Estado concede 100,000 francos para la reparación de la catedral de Pont, y otros 100,000 para la reparación del palacio ducal de aquella ciudad.

Paris borra rápidamente las huellas de los desastres de que ha sido actor.

El puente de Asnières, destruido durante el sitio, ha sido sustituido por otro nuevo que el domingo último se abrió a la circulación de los transeúntes. En cuanto se hagan las pruebas oficiales se permitirá el tránsito de carruajes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE SETIEMBRE DE 1872.

EL DEBER DE LOS CARLISTAS.

Cualquiera que examine con alguna atención la naturaleza y circunstancias del partido moderado, verá con toda claridad dos cosas; primera, que carece por completo de fuerzas y de muchedumbres populares; segunda, que conociendo que no puede vivir por sí solo, procura con incansable tenacidad y por todos los medios posibles, reclutar adeptos en la gran milicia católico-monárquica. Los alfonosinos saben que solos no pueden triunfar, y que siendo, por un momento, posible que triunfaran, morirían muy pronto sin el auxilio directo o indirecto, activo o pasivo de los carlistas.

Es decir que los alfonosinos necesitan de nosotros para subir, y para sostenerse les somos absolutamente indispensables.

Esto está en la conciencia de todo el mundo; y no hay para qué insistir ahora en ello. Pero queremos llamar la atención de los carlistas sobre una coincidencia que tiene relación directa con lo que acabamos de decir, y es el haber empezado en grande escala las conspiraciones alfonosinas, cuando el movimiento carlista de algunas provincias ha decaído o se ha apagado; pero cuando todavía sostienen valerosamente Cataluña y Asturias la bandera tradicional, y se anuncian nuevos levantamientos para época más o menos próxima.

La actitud de los alfonosinos tiene la siguiente explicación, confirmada con hechos particulares a los que también hemos de hablar. Desde luego, los alfonosinos fingiéndose amigos fieles de la religión y de intereses carlistos para los carlistas, quieren atraerse a los tibios y desanimados, ya por robustecerse ellos, que bien lo necesitan, ya por enflaquecer a nosotros; pero al mismo tiempo, co-

nociendo que algunas algaradas carlistas favorecerían sus planes, tanto como los perjudicarían un general y poderoso levantamiento de nuestras huestes, trabajan con insidiosa traza para que se lancen al campo, fuera de tiempo y faltos de medios y de organización, los carlistas más incautos o más belicosos, con el fin de obtener nuestro descrédito, obligar al Gobierno a dividir sus fuerzas y hacer triunfar la conspiración militar alfonosina que se prepara.

Hé aquí, puestos a la luz del día, los proyectos del moderantismo.

Pero se engañan los moderados. Creen que les favorecen las circunstancias, y no consideran que, sean estas las que fueren, el partido carlista será siempre el partido de la constancia, de la firmeza, de la fe; pensaban sorprender a los incautos, y no contaban con que habían de ser denunciados y descubiertos sus manejos, como lo han sido ya por nobles y leales jefes carlistas.

La carta del Sr. Polo que ha publicado *La Esperanza*, y las diarias advertencias que, a nombre de ilustres generales carlistas hacen los periódicos de la comunión, han sido un fuerte contratiempo para las intrigas alfonosinas, según reconocen esta mañana los mismos periódicos liberales. La trama está descubierta: Los carlistas conocen la verdadera situación del partido; saben cómo quieren explotarla nuestros más implacables y peligrosos enemigos; están advertidos por queridos y respetados jefes y por los periódicos católicos, cómo han de producir efecto las malas artes de los moderados?

No; no lo producirán; o, si a lo menos, debiendo producirle en beneficio nuestro; porque deben servirnos de aviso y de enseñanza para fortalecer nuestra unión, para huir de toda clase de peligros, para inflamarnos más y más en el amor a nuestros principios y a nuestra bandera, y para sostener nuestra constancia y nuestro esfuerzo en defensa de la religión y del trono, y de los intereses sociales amenazados.

Los moderados necesitan de nosotros; no demos auxilios que contribuirán a nuestra ruina; no se deje nadie seducir ni corromper; anímonos a todos el heroico ejemplo de los que con admirable constancia y valor derraman su sangre generosa en los campos de batalla. Si vienen días de desaliento y de amargura, no importa; los católico-monárquicos tienen altísimos deberes que cumplir y no los pueden olvidar; los católico-monárquicos tienen, más que nadie, la imperiosa obligación de permanecer unidos y ser fieles en todo y por todo a Dios y a la sociedad; los católico-monárquicos tienen que dar ejemplo de virtud, de abnegación y de firmeza.

Nosotros no necesitamos de auxilios de los otros partidos para triunfar; el secreto del triunfo está en nuestra constancia y en nuestros merecimientos; está en nuestra prudencia para obrar, y en nuestro acierto para desear las pérdidas sugeridas de enemigos más o menos encubiertos; está en que todos nos hagamos dignos de él, y en que correspondamos todos, cada uno en lo que de su parte está, a la santidad y grandeza de nuestra causa; está en que vivamos estrechamente unidos para que en todos, del rey abajo, no haya más que un solo pensamiento y una sola voluntad.

Aprovechando así debidamente nuestras propias fuerzas ¿qué más nos hace falta para vencer a la revolución? Con el favor de Dios la venceremos; que somos todo un pueblo creyente y entusiasta, en el cual hay millares de corazones que palpitan como el de los héroes, y están dispuestos al martirio.

SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* ha vuelto a publicar los partes de costumbre, relativos al levantamiento carlista; pero valiera más para el Gobierno que hubiera continuado callada. Hoy, 14, nos habla de haber sido batida y dispersada la partida Vallés en la Garriga el día 9, y nuestros lectores pueden juzgar de lo que habrá sido la *batida* y *dispersion*, cuando ni las cartas ni los periódicos nos han dicho una palabra de ella, y eso que tenían sobrado tiempo para habérsela narrado con todos sus pormenores. El ministro de la Guerra ha podido conocerse de que el encargado de arreglar los partes oficiales no le da el naipe para ello y podía dedicarle a otros trabajos en que fuera menos perjudicial al Gobierno, a quien sirve.

Respecto del desarme de los guardias que se hallaban en el barranco de San Jorge, hay notables diferencias, y aun contradicción manifiesta, entre las noticias del ministerio de la Guerra y las de Gobernación, como nuestros lectores pueden ver leyendo el parte oficial y las líneas que copiamos de los diarios oficiosos que toman sus informes en el último de ambos ministerios.

La *Gaceta*, por último, señala una nueva partida en la capitana general de Búrgos.

Dice así el periódico oficial:

«Cataluña.—La facción Vallés fué batida y dispersada el día 9 en las Garrigas de Lérida por la columna de Cornudella.

Un cabo y cuatro guardias civiles que se hallaban en el sitio donde tuvo lugar el siniestro ocurrido en el ferrocarril de Tarragona fueron sorprendidos ayer por la facción Sanz, compuesta de 40 hombres, resultando un carlista muerto, y herido uno de los guardias. Tanto estos como el cabo se encuentran en libertad, habiendo sido conducido el herido a Tortosa.

Búrgos.—En Vega de Liebana se presentó el 11 una partida de nuevos hombres al mando de un tal Pastor. Es perseguida por fuerza de la guardia civil.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.»

No sabemos por qué diría *La Correspondencia* que ayer no se recibió despacho alguno relativo a las partidas de Cataluña, cuando *El Universal* publicaba anoche las siguientes noticias:

«La facción Saballs, según despacho de hoy de Barcelona, llegó ayer a la Sella, y al poco tiempo se le incorporó la partida de Huguet.

La columna Font de Mora salió en la madrugada de ayer de Santa Coloma en su persecución. Sans, con su partida, se halla hacia la orilla del Ebro, y, en combinación, operan contra él las columnas de Montblanch y de Cornudella, de la provincia de Tarragona, y la de Lérida de las Garrigas.

Las partidas carlistas que a las órdenes de Castells se habían reunido en la alta montaña, se han vuelto a separar, siendo algunas de ellas perseguidas por las columnas de Lérida y Tarragona.

Una partida faciosa de unos 50 hombres se presentó ayer, según despacho recibido hoy, en el lugar del siniestro del camino de hierro de Valencia a Barcelona, cortando el telégrafo y apoderándose del tren que allí había para los trabajadores. Atacaron en Alameda cinco guardias civiles y después de tener la facción un muerto y otro de los guardias viéronse estos precisados a rendirse, quedando prisioneros de la facción que se los llevó en el mismo tren a la sierra de Bassa de Cantova.

Las autoridades de Tarragona habían adoptado las disposiciones necesarias para perseguir esta facción.»

Acorde del suceso a que se refiere el párrafo precedente, dice *La Correspondencia*:

«Unos carlistas han sorprendido y desarmado a los seis guardias civiles que estaban protegiendo a los trabajadores empleados en reparar los daños causados en la vía férrea cerca de Tortosa, donde ocurrió la catástrofe de que se ha hablado estos días. Los guardias resistieron y uno fué herido de gravedad.

Apenas puede creerse este hecho.»

No creemos que el diario noticiero tiene razón para mostrar extrañeza de la conducta de los carlistas. En primer lugar los civiles no estaban, según *El Universal*, en el barranco de San Jorge, sino en una de las estaciones inmediatas y aun cuando se hubiesen hallado en el lugar del siniestro, ya no prestaban auxilio a los heridos en cuyo caso, los carlistas, lejos de atacar a los guardias, habrían sido los primeros en ayudarles en empresa tan caritativa. Del proceder de los carlistas durante el actual levantamiento, no puede deducirse otra cosa, digan lo que quieran sus detractores.

El Universal da razón de una nueva partida en los límites de la provincia de Logroño con la de Búrgos, partida de la cual nada nos dice el ministerio de la Guerra.

Hé aquí las noticias del periódico oficioso: «Según despacho del gobernador de Logroño, se presentó el 10 del actual en Villa Velayo una facción de 20 infantes y 18 caballos al mando del cabecilla Nevera.

Con este motivo se ha reconcentrado en Anguiano la Guardia civil.»

Decididamente *La Iberia* ha debido recibir algún aviso amistoso de sus escasos lectores, para que deje de marearlos con sus famosas *filas* carlistas. Ayer las omitió por completo, y hoy solo publica las siguientes que son escasas e insignificantes:

«Behovia, Ciboure, Urrugne, Cambó, Sara, Saint-Sauveur, Hendaya y toda la frontera de los Bajos Pirineos está atestada de carlistas, y hay muchedumbres en Pau, Tarbes, Tolosa, Perpiñán y otras poblaciones.

Los legitimistas franceses muestran empeño en dar apoyo al carlismo y hacen esfuerzos colosales por servir la causa del Terso.

Don Carlos se halla en una quinta del general Cathelineau, a poca distancia de Hendaya, es decir, entre Bayona y dicho punto.»

Como si este periódico no hubiera dado a entender con claridad suficiente que el motivo de hablar tanto y sin tino de los carlistas, obedeció solo al afán de hacer la oposición al Gobierno, y recobrar cuanto antes las *filas* de Egipto, aprovecha esta mañana la circunstancia de haber omitido ayer la *Gaceta* los partes de costumbre, para dirigir al ministerio la filípica siguiente:

«La *Gaceta* de ayer no contiene nada relativo al movimiento carlista. ¿Se ha terminado la insurrección? ¿Tiene poca importancia? ¿Carece de recursos hasta el punto de no merecer ocuparse de ella?

Nosotros no opinamos lo mismo; antes por el contrario, la consideramos como es en sí realmente, y si bien no esperamos su triunfo ni ahora ni nunca, no dudamos que las facciones tienen aun que dar muy malos ratos al Gobierno y a los pueblos de que están desmoronadas. Su fuerza no ha disminuido, y las exacciones, atropellos y vejaciones continúan a la orden del día, especialmente en las poblaciones del Principado.

De todos modos es necesario que el Gobierno atienda al bando carlista algo más, y trate de terminar la guerra civil con la actividad que reclaman las circunstancias actuales.

Se nos ocurre preguntar: ¿el silencio de la *Gaceta* de ayer acerca del movimiento carlista pudiera explicar: por el temor de otros conatos de insurrección de distintas tendencias é impulsados por otras aspiraciones?

De cualquier modo que sea, es preciso que sepa el Gobierno que el medio único de hacer saber a los pueblos los deseos del Gabinete relativos a la tranquilidad, no basta.

Actividad, celo, legalidad y patriotismo es lo que los pueblos y circunstancias reclaman del Gobierno.

Flaqueza de estómago, nada más que flaqueza de estómago.

Leemos en *La Imprenta* de Barcelona:

«Nos dicen de Pallés con fecha del 11 lo siguiente:

«Ayer estuvieron en este pueblo, sobre las dos y media de la tarde, los carlistas, en número de 21, capitaneados por el hijo del Cadiraire, joven de baja estatura y poco desarrollo físico, que al parecer goza de prestigio entre los suyos, porque entre los muchos vivas que daban sus adeptos a Carlos VII y a los fueros de Cataluña, también dieron algunos a su jefe.

El Cadiraire iba montado en un caballo de buena estampa, vestía blusa larga, boina encarnada con borla, sable estrecho y revólver.

Los demás individuos que componían la partida, iban regularmente armados.

El objeto de su visita, fué el de obligar a juntarse a los cinco individuos que habían pertenecido ya a dicha partida, y que estaban indultados desde mucho tiempo, y de los cuales se llevaron tres que encontraron, intimándoles la orden de su general para que se les reincorporasen, y sin más ni más se los llevaron después de armarlos. Salieron cantando y gritando en dirección a la montaña.»

Leemos en *La Epoca* de anoche:

«Nos parece muy acertado que si las partes de las facciones de Cataluña han de reducirse a decir que están cobrando las contribuciones y que las tropas las persiguen, aunque sin acanzarlas, se haya suprimido tan viciosa tarea. Hoy la *Gaceta* no dice una sola palabra de las partidas, y hace bien, pues vale más que calle hasta poder decir algo que ofrezca verdadera importancia.»

La *Epoca* habrá visto que la *Gaceta* ha roto su silencio para hablarnos de cosas bien añejas é insignificantes.

El pueblo de Santa María de la Alameda, donde anteayer apareció una partida carlista, es el último de la provincia de Madrid, confinando con la de Avila, y está una legua más allá de Robledo de Chavala.

No es por consiguiente exacto que dista de esta corte una legua, como decía *La Correspondencia*.

Leemos en *La Reconquista*:

«Gran noticia.

La *Gaceta* de hoy no dice ni una sola palabra de carlistas.

Nos alegramos mucho. Eso prueba que no les sucede nada malo, y hoy por hoy es cuanto tenemos que apeteer.»

De Berga escriben con fecha del 10 al *Diario de Barcelona*:

«Esta tarde ha habido en esta una ligera alarma por la aproximación de una partida carlista, y aunque en verdad ha pasado a Miralles—a media hora de esta—la de Castells, fuerte de unos 250 hombres, se ha dirigido al Pont de Reventí, desde donde se trasladará hoy a Vallcebre. La columna de Macías, que al regresar a esta salió en su persecución, se hallaba hoy en Alpens; pero no puedo menos de decir que debiendo ella operar sin combinación por estas montañas, serán infructuosos sus trabajos.»

Leemos en *La Unidad* de Oviedo:

«Corren rumores de que hacia Laviana ha ocurrido un nuevo choque entre una columna de tropa de Amaseo y una partida carlista, del cual resultó alguna brega de cierta importancia en la primera: no teniendo sobre el particular noticias seguras, nos abstendremos por hoy de hablar más de él; pero si las que circulan son ciertas, deba quedar satisfecha la curiosidad del *eco*, que ayer pregunta dónde estarán las partidas.

Ya que del *Eco* tratamos, ¿no pudiera el colega, que suele hallarse bien enterado de cuanto a la insurrección en esta provincia se refiere, decirnos algo acerca de los hechos que tuvieron lugar en Felech, y sobre los cuales hemos indicado la indisputable conveniencia de que la competente autoridad abriese una información? Mucho le agradeceríamos que nos diese alguna luz sobre el asunto, y esperamos que accederá a nuestro deseo, en el cual verá una prueba de que no en todo somos partidarios del *oscurantismo*».

A pesar de las seguridades dadas por *La Correspondencia*, escriben de Córdoba que el Sr. Caracul no ha sido ex-carcelado.

Urge que este asunto sea resuelto de conformidad con lo que prescriben las reglas más triviales de humanidad, pues se trata de un enfermo a quien la rison puede costarle cara.

Desmintiendo la noticia de la derrota y huida del infatigable Saballs, echada a volar por *La Independencia* de Barcelona, noticia que desmentimos nosotros ayer tarde, escribe *La Convicción*:

«En *La Independencia* de esta mañana hemos leído con sorpresa que el Sr. D. Francisco Saballs había sufrido hace dos días una considerable derrota, diciendo que se lo había notificado ayer persona venida del Ampurdán. Verdaderamente es sorprendente que a un hombre se le derrote, y se le fuera en el combate cuando este no ha existido.

El rumor de haber habido lucha, según unos en Múrcia, según otros en Viladrau, y según otros en San Juan las Fontes, hace ya cuatro días circular de boca en boca, dando lugar a los más diversos comentarios, pues mientras unos suponían que el jefe carlista había tenido que retirarse, otros decían que había copado cinco compañías de tropa del regimiento de Saboya y del batallón de Arapiles, y otros decían que había descalabrado la columna del coronel Reina.

No nos hubiéramos hecho cargo de tales rumores, que para nosotros carecen de todo fundamento, si *La Independencia* no los hubiese transmitido al público, cubriéndolos con ciertos visos que podrían hacer dudar a cualquiera.

Aconsejamos a nuestros lectores que no crean nada de cuanto se dice de acciones habidas en este Principado después de la de Vidrà, asegurándonos que ni ha tenido lugar combate alguno en Mieras, ni Saballs está herido, pues posteriormente a los primeros rumores que corrieron persona ha habido que comió con dicho Sr. Saballs, que estaba completamente sano y muy esperanzado.»

La Independencia contesta que dió la noticia con referencia á rumores que se le habían comunicado; pero que cumplía á su lealtad decir que no tenía motivos para confirmar ni negar la noticia. Parecemos que la falta de confirmación de esos absurdos rumores, era motivo bastante para negarlos.

De la Convención son también los dos párrafos siguientes:

«Se nos asegura, por persona bastante autorizada, que va á agraciarse á Sabala con el grado de mariscal de campo del ejército de D. Carlos. A estas horas deben estar firmados ya los despachos correspondientes. Así, á lo menos, acaban de decirnoslo.»

—De Calatayud nos escriben con fecha del 12, diciéndonos que los carlistas, en número de 50, y mandados por el hijo de Solira y por un tal Socas, estuvieron en aquel pueblo. Llevaban unos doce caballos. Se portaron muy bien, é iban todos bien armados y equipados.»

Leemos en Las Provincias, de Valencia:

«Los trastornos de que es víctima nuestra infeliz patria, llevan su fatal acción á todos los ramos y hacen más penosas las desgracias de que no son ellos causa ocasional. Así sucedió ayer en la línea de Tarragona, pues cuando ya había trasbordado en el tristemente célebre baranco de San Jorge, el tren que de Barcelona venía á nuestra ciudad, se presentó en aquel sitio una columna carlista de 50 hombres, capitaneada por el cabecilla Sanz, y apoderándose del tren vacío, marchó con su gente hasta la estación de Atmella, donde se apeó, rompiendo los hilos telegráficos é internándose en la montaña. Con este motivo parece que los trabajadores de las obras del terraplén se negaban á seguir trabajando, y que igual resistencia se notaba entre las gentes de los pueblos inmediatos, á pesar de que la empresa ha ofrecido pagar 10 rs. por jornal de peon.»

Este incidente impone mayores sacrificios á la compañía y puede hacer que se retrase la recomposición de la vía, por el miedo que los trabajadores tienen á que se les obligue á seguir á los facciosos si estos les pillan en el campo.»

Estos conservadores son incorregibles. Si los braceros se niegan á seguir trabajando, sus razones tendrán para ello, sin necesidad de atribuirlo al temor á los carlistas. Estos no se metieron para nada con los operarios ni con los viajeros; y si por temor á que los carlistas les obliguen á tomar las armas no quieren trabajar aquellos en el barranco de San Jorge, Las Provincias convendrá con nosotros en que la misma repugnancia deben mostrar á seguir haciendo las labores del campo, para las cuales necesitan salir á despojarlo.

Por lo demás, el lector habrá advertido que Las Provincias omite el desarme de los civiles. Acaso no lo sabía, ó acaso, sabiéndolo, creiera conveniente ocultarlo.

Los conservadores, repetimos, son incorregibles.

Leemos en La Redención del Pueblo, de Reus:

«Los carlistas vuelven á estar en armas en esta provincia. De Tivissa se dice han salido 14 á engrosar las filas facciosas, entre ellos tres voluntarios de D. Amadeo con su fusil y demás equipo, que se les entregó há pocos días. El Sr. Jarro, diputado provincial que gestionó para que se entregaran fusiles á los liberales de Tivissa, ha quedado lucido.»

De Masroig también han salido algunos al mando de su cabecilla, llamado Marquet. El caserío de la Serra también ha dado su contingente. De Mora de Ebro han salido también algunos, entre ellos varios comprometidos que no habían salido en la primera campaña.»

El Ampurdanés refiere que los carlistas han prohibido en la provincia de Gerona cazar con escopeta, y explica la prohibición del modo siguiente:

«Es para que no se equivoquen al oír los tiros de los cazadores, tomándolos por las señas que ellos se hacen con cohetes y petardos. Ahora entendiendo por qué destruyen los telégrafos. Como que ellos lo llevan siempre encima.....»

Nos escriben de Olot, que la columna de Reina estaba descansando en aquella población hacía tres días. Los carlistas, entre tanto, no tienen quien los persiga, y siguen campando por sus respetos en la comarca. Y eso que, según se nos dice, no tienen las armas que necesitan. Juzguese qué sucedería si desde un principio hubiesen tenido los elementos necesarios.

La Iberia, que ha elegido la insurrección carlista como arma de ataque contra el Gobierno, no da noticia alguna referente á los insurrectos que no la sirva de pretexto para aplicarles los dictos de los marroquinos y progreistas. Como si fuera un hecho abominable el que una partida carlista haya apresado á cinco guardias civiles, que al defenderse mataron un voluntario de la causa nacional, el citado periódico luego fugaz indignarse y echar á cara á los vencedores su acción. Y eso que estos soltaron á los guardias á poco de haber sido aprehendidos, cosa que no hace el Gobierno con los carlistas, sino que envía á presidio á los prisioneros ó los destierra, faltando á las leyes, cuando no son víctimas de los brutales atropellos que en ellos hacen almas desalmadas.

Sin duda quiere La Iberia y los demás periódicos liberales que los sublevados lleven sus armas de adorno y que se dejen fusilar y apresar con toda mansedumbre. Si los guardias civiles hechos prisioneros hubieran visto una partida carlista de escaso número de plazas, ¿la hubieran atacado, á pesar de estar en la estación del ferro-carril é presenciando los trabajos de la vía donde tuvo lugar la última catástrofe? ¿Y si hubieran cogido algún prisionero lo hubieran soltado, como acaban de hacer con ellos los carlistas?

Escucha La Iberia otros medios mejores para atacar á los radicales y no quiere hacer pagar á los valientes carlistas el ayuno forzoso que aquellos les tienen y el susto que le ocasionan las amenazas que lanzan á los transferidores.

Según un periódico, los oficiales del regimiento de Mallorca que se han decidido como otros muchos por la revisión de hojas de servicio, han sido declarados de reemplazo por medio de una orden en que se leen las siguientes palabras: que si son poco liberales, en cambio atentan contra la gramática de una manera lamentable:

«...y hoy dispondrá V. E. salgan todos de esta

capital, precisamente en el día de mañana, para los puntos que hayan elegido para fijar su residencia fuera de la misma, en el concepto de que los que en dicha situación... deseen contar en ella... saldrán en el día de mañana, y no podrán resistir á menos distancia que la de ocho leguas del radio de esta plaza. De haberse cumplimentado, etc....»

Nos parece que el Gobierno ha tomado mal camino para combatir la revisión de las hojas de servicio, y que por su empeño de mantener en sus actuales puestos á algunos jefes pantiaguados, va á tener algún disgusto gordo. No se ponga en frente del ejército, porque «donde menos se piensa salta la liebre», dice un adagio, y los radicales, sin regimientos poco pueden hacer con la Milicia nacional.

Es, además de inconveniente, anti-político que el Gobierno tercie activamente en este asunto y quiera hacerlo cuestión política. Si logra esto, resultará que todos los partidarios de la revisión serán enemigos del Gobierno, y entonces...

El curioso lector puede añadir por su cuenta lo que crea oportuno.

El Imparcial anunció anteaer que, según sus noticias habían sido declarados en situación de reemplazo siete jefes de cuerpo. La Correspondencia, tratando de desmentir esto, dice anoche lo siguiente:

«Habrá algún caso, podrá haberse hecho alguna traslación y constará entre las noticias que hemos publicado ya en nuestro periódico; pero el señor ministro de la Guerra no ha tomado deliberadamente medida alguna que pueda considerarse apasionada ó sistemática, y los que lo contrario sepan, deben publicar los nombres de esos jefes separados.»

La Correspondencia se encarga de contestarse á sí misma en los siguientes sueltos que también publica anoche:

«El coronel de Gerona ha sido destinado á las inmediatas órdenes del señor ministro de la Guerra.»

—Se ha concedido el retiro provisional al coronel de caballería D. Manuel Villegas del Pulgar.

—El teniente coronel D. Jerónimo del Valle y Campo ha sido destinado al Fijo de Ceuta, y el de igual clase D. Francisco Aguilar y Vela, á la reserva de Alcañiz.

—Se ha dispuesto quede de reemplazo el coronel del regimiento de Toledo D. Donato Gonzalez Escandon.

A lo cual añade un diario ministerial:

«Se ha dispuesto que el coronel de infantería D. Cayetano Orti y Lara se embarque inmediatamente para Puerto-Rico en clase de arrestado y á disposición del capitán general de aquella isla.»

La literatura epistolar vuelve á estar muy en boga después que pasaron los tiempos en que las novelas se formaban con retazos de cartas imaginadas. Ahora no son los novelistas sino los políticos los que cultivan el género de que hacen víctima inocente á don Amadeo y á su señora.

El Universal publica una carta dirigida á doña María Victoria, en que se trata de destruir el mal efecto que han podido causar en su ánimo atribulado las célebres cartas de El Diario Español. Dicho documento tiene muy curiosas observaciones; dice, por ejemplo, que la indiferencia del pueblo es simulada y pagada á peso de oro por los conservadores, lo cual viene á destruir la falsa idea que se tenía de que solo puede comprarse con oro el entusiasmo, no la indiferencia.

La carita en cuestión, injuria y maltrata al Clero y á la nobleza, y su autor se firma, Narciso Rioja Goya.

May señor nuestro.

Según La Correspondencia, no es cierto que el Gobierno se muestre decidido á modificar los aranceles en beneficio del comercio inglés, con tal de realizar el empréstito.

Nos alegramos.

Pero ¿cuáles son los medios que tiene para realizarlo, y que no menciona el diario noticioso? ¿Cuáles son sus proyectos para allegar recursos y ofrecer garantías?

Al decir de La Iberia, el Gobierno, para encontrar recursos, restablecerá los consumos, quedándose el Estado con el 20 por 100. Esto ha sido desmentido. Las herencias directas serán gravadas con el 1 por 100, y los derechos de timbre se aumentarán considerablemente.

La contribución industrial se hará en extremo gravosa por el aumento en las tarifas, y por supuesto, añade La Iberia, se apelará á la venta de bosques, montes, minas y otras propiedades de la nación.

Con esto, el aumento de la deuda y el establecimiento del jurado, ¿qué más podemos desear los españoles?

Hace algunos días mencionamos un rumor que había llegado á nuestros oídos, según el cual, el Sr. Moriones empezaba á ser mirado con recelo por sus amigos los radicales, porque, que habían ya pensado en enviarle á Filipinas á sustituir al general Izquierdo.

En todos los periódicos vamos viendo ya algo que da fuerza á nuestros informes.

Según El Eco de España, el Sr. Ruiz Zorrilla, en vista de la actitud del Sr. Rívero y del general Moriones, ha puesto no sabemos qué dificultades al discurso de la Corona, y otro periódico indica que se trata de dar ya sucesor al Sr. Izquierdo. Lo primero prueba que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene celos, no sólo del Sr. Rívero, sino también del Sr. Moriones, por temor á que le arrebatén la jefatura del partido radical; y si, por otra parte, se va, al fin, á admitir la dimisión al general Izquierdo, muy bien pudiera relacionarse esta resolución del Gobierno con los celos que infunde el Sr. Moriones.

Pero ¿qué será á Filipinas el actual director de caballería?

Parece que no.

Por lo que se refiere al relevo del Sr. Izquierdo, La Correspondencia dice:

«Aun no se ha ocupado el Gobierno de la dimisión del general Izquierdo, y aun es dudoso si le será admitida; pero en el caso de que se pasese en darle sucesor, el mas indicado, según nuestras noticias, es el general Acosta.»

La Epoca, suponiendo que todo ello será un cuento, dice que ha corrido el rumor de que D. Amadeo no aprobaba el discurso de la Co-

rona, y el de que doña María Victoria no asistía á la apertura de las Cortes.

A la cabeza de su sección de últimas noticias, como quien llama la atención sobre un asunto importantísimo, y ahuecando la voz de una manera misteriosa, inserta El Tiempo de anoche el siguiente suelto:

«Háblase de actos importantes que pueden venir muy en breve á dar nuevo y poderoso impulso al movimiento de concentración que se opera en todos los grupos conservadores del país.

No dudamos que esta noticia encontrará algunos incrédulos; mejor diremos algunos dispuestos á manifestar que no la creen. Pero lo que está en la naturaleza de las cosas llega siempre á suceder; y lo que hay que desear es que llegue á tiempo.»

Nosotros no queremos dudar siquiera de que cansados muchos unionistas de verse alejados del poder por terminado su dinastismo amadeista y siguen las huellas que el Sr. Alarcon y El Diario Español les tienen trazadas de antemano.

O lo que es lo mismo, la Union liberal va á acabar de disolver el alfonsoismo.

Lo que importa es que no resucite jamás.

Agradecemos con toda nuestra alma las benévolas frases que á El Pensamiento Español dedica La Lealtad, de Barcelona, en el notable artículo que, sobre el partido moderado, con relación al católico-monárquico, publica en su número de 11 del actual. Bien queríamos copiar alguno de sus párrafos, pero no lo creemos oportuno en estos momentos. Por eso nos limitamos á cumplir el deber que nuestra gratitud nos impone, y á asegurar al diario carlista barcelonés, que si El Pensamiento ha captado determinadas victorias, todo lo da por bien sufrido si sus sinasabores han redundado en enseñanza y provecho del grande, heroico y sin igual partido carlista.

La Reconquista inserta en sus columnas la noticia de origen liberal relativa al relevo de los Srs. Manterola y Arjona, y añade por su cuenta:

«Es completamente falso que el Sr. Manterola desempeñase esos cargos que La Correspondencia indica. No ha podido, pues, ser relevado de ellos.

En cuanto al Sr. Arjona, ignoramos si le amañará ó no la destitución. Si es destituido, la gran comunión carlista, que tiene hombres eminentes en todos los ramos, acataría, ahora como siempre, con inmenso regocijo aquella soberana resolución.

El rey es libre para elegir sus consejeros.»

En confirmación de lo que dice el apreciable diario católico-monárquico del señor Manterola, hemos oido asegurar que el antiguo magistrado de Victoria vive alejado de la política, suponiéndole unos viajeros por Europa y otros por América. Así se escribe la historia.

La Reconquista copia la parte principal de la carta del respetable general Polo á La Esperanza, y espera que «esa probada plenamente ó victoriosamente refutada» la grave acusación que aquel documento contiene.

Nuestros lectores habrán visto el suelto que ayer publicamos denunciando el escandaloso abuso que del nombre del valiente general Carasa se cometía en varios puntos de España por algunos que se titulan carlistas; á este propósito escribe también La Esperanza:

«Llamamos la atención de nuestros amigos sobre el hecho que se nos denuncia de que en varias provincias se invocan nombres respetables para perjudicar á la causa. La prudencia aconseja que antes de dar crédito á las palabras de los que pudieran ser enemigos disfrazados, se tomen todo género de precauciones para evitar males, quizá irreparables.»

La Reconquista copia estas líneas y añade: «Confirmados las anteriores líneas, debemos nosotros decir que estamos autorizados, por un respetabilísimo carlista, para declarar que en cierta provincia se ha falsificado su firma, con fines que sin duda á guisa podrían ser provechosos para los alfonsoismos.»

Esperamos que la voz unánime de la prensa carlista baste para salvar al partido de las asechanzas que se le arman.

Se ha publicado en esta capital un folleto titulado Cabrera y los carlistas, (I) escrito por D. Luis Fidanza, pseudónimo que oculta sin duda el nombre de un ilustrado defensor de la causa católico-monárquica.

En este folleto, partiendo del manifiesto que con la firma de D. Ramon Cabrera ha publicado el Times, y que no ha sido desmentido por el antiguo jefe carlista, se examina con imparcialidad la actitud que este caudillo tiene y conserva desde hace algunos años.

En el manifiesto de El Times, aunque haciendo justicia á las nobles cualidades de don Carlos, se achaca el alejamiento del general Cabrera de los asuntos carlistas, al antagonismo que han creado, entre él y el rey, hombres de miserables pasiones. El Sr. D. Luis Fidanza, manifiesta que esto no es ni puede ser motivo justo ni suficiente para el alejamiento del conde de Morella, y después de decir que no todos los hombres que han estado al lado de D. Carlos habrán sido unos miserables, añade que, aunque así fuera, y aun que D. Carlos hubiera sido un ingrato con el general Cabrera, este, que no es ni debe ser un hombre vulgar, si quiera conservar su merecido renombre, tenía que seguir el ejemplo del Cid, que se vengaba de Alfonso VI conquistándole reinos, del Gran Capitán, del duque de Alba y del inmortal Zúmalacárregui.

En concepto del D. Luis Fidanza, la parte doctrinal del manifiesto de El Times, aparte de la fraseología liberal que tan bien sonó á los oídos doctrinarios, está sustancialmente conforme con el manifiesto de D. Carlos, y por tanto, lo de que los carlistas quieren cosas que son un anacronismo en Europa, podrá muy bien haberlas aprendido en La Epoca el redactor del manifiesto de El Times; pero no

(1) Este folleto se vende en las principales librerías de Madrid y provincias y en casa de don Felipe Perez, calle de las Conchas, núm. 5, cuarto 3.º derecha. Su precio es tres reales en toda España.

tienen fundamento ni menos pueden servir para explicar la actitud del general Cabrera.

En suma, el folleto dice:

«La lógica es inflexible: la consecuencia arastrada.»

«Ser ó no ser, general, esta es la cuestión. O el general Cabrera es un héroe, ó es simplemente un hombre.»

Si es un héroe, pertenece al partido carlista: si es simplemente un hombre, ejerce un derecho perfecto siendo ciudadano de Londres, y gozando como un lord de sus libras esterlinas.

Pertenecer al partido carlista, es amarle y servirle de hecho y de pensamiento, darle gloria en vez de amargura, y asistir siempre al Rey donde quiera que esté: si está en la verdad, para afirmarle en ella; si en el error, para sacarle de él.

La reconciliación con aquello que se ama, es dificultad bien fácil: siempre cada el que debe ceder: siempre se anticipa el que debe anticiparse: el régimen directo descansa en el orden natural.

Los reyes, cuando están sobre su sòlo, pueden y deben bajarse para salir al encuentro de los súbditos, y entonces su grandeza resplandece más; pero cuando están proscrios, son los súbditos los que deben salir á su encuentro, y entonces la adhesión de estos adquiere más realce.

Siendo un héroe el general Cabrera puede el partido carlista, sin desdoro, pedirle su espada: siendo simplemente un ciudadano de Londres, no puede pedirle nada.»

Hemos recibido una atenta carta de los dependientes del gremio d tejidos y quincalla de la ciudad de J. en, manifestándonos que sus jefes y principales han accedido á su petición de que las tiendas no se abriesen en los domingos y días festivos y de que en los demás se cerrasen al toque de ánimas, cuya disposición empezará á regir desde el 29 del corriente.

La exposición en que tal pedían los citados dependientes es un documento lleno de ideas sensatas que demuestran quedar aun en este país las nociones necesarias para hacer su felicidad moral y material. Sus autores, así como los que han accedido á sus ruegos, merecen todos nuestros elogios y nos hacen recordar que esta cruzada contra el trabajo en los días festivos se debe á la iniciativa de las señoras católicas de Valencia y otros puntos, que por ello merecieron las más benévolas palabras del Sumo Pontífice.

Nosotros, repetimos, elogiamos de todo corazón las ideas que en este documento se expresan y tenemos mucho gusto en insertarle en nuestras columnas, según verán en otro lugar nuestros lectores.

Que el orden público está siempre prendido con alfileres, cuando no anda por los suelos, en las épocas revolucionarias, es cosa averiguada, siendo una de las razones que más contribuyen á la odiosidad de los sistemas liberales. Porque no basta á los ciudadanos pacíficos y enemigos del buliangua que el orden no aparezca turbado de un modo violento, pues necesitan para su tranquilidad y seguridad de sus intereses que no reine permanentemente esa inquietud y malestar, traducidos por las frases tan vulgares como tristes de «se va á armar»; «hay alarma»; «el Gobierno tiene miedo y toma precauciones», etc., etc.

No hay, pues, que esperar mientras estamos bajo el yugo de la revolución ni un momento siquiera de reposo, porque no nos lo permitirían las alarmas continuas de que se valen los partidos de oposición para desprestigiar á los Gobiernos. Así es que, apenas hay semana en que no se extiendan ciertos rumores poco pacíficos.

Por hoy solo podemos decir sobre esto que El Tiempo publica el siguiente párrafo:

«Se nos dice que en la formación del domingo, el regimiento de artillería de montaña no se colocó en su puesto reglamentario, sino que sus baterías se situaron en diferentes puntos estratégicos de Madrid.»

La Iberia añade:

«Según correspondencias que recibimos de San Sebastian por el correo de ayer, sabemos que en dicha ciudad corrió con insistencia el rumor de que en Madrid se había proclamado la república y que andábamos á tiros en esta corte, asegurándose que Andalucía secundaba el movimiento por medio de un alzamiento general.

Esto, que carece completamente de fundamento, indica, sin embargo, el temor grande de próximos trastornos, que las actuales circunstancias señalan con graves caracteres.

En Madrid existe perfecta tranquilidad material, si bien no podemos negar que la ansiedad se marca en todos los semblantes.»

Por otra parte, se sospecha, con ciertos visos de fundamento, que los republicanos trabajan por cumplir alguna vez las amenazas que está haciendo de dos años á esta parte, preparando y organizando una insurrección que termine con la dinastía y con los Gobiernos constitucionales. La Discusión, que es el Publico Conductor del partido federal, recomienda á este la calma y la ciencia de esperar, y le dice:

«Es evidente, de cualquier manera y en cualquier supuesto, que la monarquía se halla en sus postrimerias.

Ahora bien, ¿sería lógico arriesgar la vida para matar á un moribundo?

Y no sería un absurdo comprometer al partido republicano para acabar con una institución que está agonizando?»

Estamos incomunicados con Tarragona por obra y gracia de la dirección de Comunicaciones, que cada vez se empeña en que se haga peor el servicio de Correos; dos días hace que no recibimos ningún periódico del punto citado, viéndolos por lo tanto en la imposibilidad de transmitir á nuestros lectores las noticias que pudieran comunicarnos acerca de la catástrofe del puente de San Jorge.

Las Provincias de Valencia suplen en parte esta falta; de sus columnas tomamos lo siguiente:

«En un departamento del coche de primera en que iban siete personas, solo se salvaron dos, que fueron el Sr. Miralles, ingeniero y gerente de la canalización del Ebro, y el baron Taró, de nación francés, pereciendo los otros cinco, que eran el general Smith, el marqués de Salsenai, el baron de Ezepeleta, el Sr. Luque y otro desconocido, presentando la particularidad que los cadáveres de estas cinco personas ofrecían los mismos signos de haber muerto todos de la misma manera. Las cabezas de los cinco estaban abultadísimas y y negras de una manera horrible con la lengua cogida entre los dientes, el cuello hinchado de un doble de su tamaño natural y demás señales propias de la asfixia por sumersión, lo que permite sospechar que este coche se inclinara en el

agua y en ella se ahogarian los desgraciados que en él venían.»

Del Católico copiamos también lo que va á continuación:

«Telegramas publicados por diferentes diarios, convienen en que hasta el Gobierno recibe continuas noticias que detallan mayor número de víctimas en la catástrofe del tren de Barcelona á esta capital. No mortificásemos á nuestros lectores con el empeño de señalarlos, pues, el número de los que han sucumbido, nos concretaremos á narrar algunos episodios dignos de ello.

Merece mención el valor de un caballero francés, que prendido como fiera en una trampa, había quedado el infeliz sujeto por el pié entre la juntura que formaban dos barras de hierro apretadas por el peso de wagones y piedras. No había podido socorrerle por los pocos que salvos habían tratado de conseguirlo. Y durante las cuatro horas que tardaron en llegar los trenes de auxilio, á través de la tempestad, y la desesperada situación en que se hallaba, colocado boca abajo y colgando, tuvo la serenidad bastante para arrastrar dos cadáveres y colocarlos bajo de su pecho, de manera que le permitieran descansar en una posición horizontal.

«Qué horribles dolores no experimentarían á la vez con la pierna y huesos magullados! Pues pámenos nuestros lectores; cuando llegó el auxilio, sorprendió á los que se acercaron la luz de un cigarrillo, y vieron que la víctima de aquel cuadro había tenido valor y serenidad para sacar la pataca, hacerle, encenderle y saborearle.»

Otra cosa merece también referirse: los relojes encontrados á las víctimas de la catástrofe que nos ocupa, se encontraron intactos y algunos de ellos andando.

Un caballero de la aristocracia francesa, cuyo nombre igno ramos, muerto en la horrible noche en que todo esto sucedió, va á ser embalsamado y remitido á su país, para lo cual han mediado telegramas entre las autoridades y el hijo de aquel, que los ha dirigido desde Francia.

Para terminar, y como resumen de esta terrible catástrofe, publicamos los siguientes datos tomados de un periódico de la localidad:

«El pontón de San Jorge se encuentra á 46 kilómetros de esta ciudad, á 14 del pueblo de Hospitalet, y á 4 del de Admetlla. Su altura es de unos siete metros, fran las diez y cuarenta y cinco minutos de la noche del domingo último, cuando el tren, salido de esta ciudad para Valencia, se cayó desde lo alto del estribo derecho del citado pontón.

La siguiente nota detalla en breves palabras el desgraciado acontecimiento:

Máquina y tender: maquinista y fogonero, muertos en su puesto.

Furgon de cabeza: jefe de tren y conductor de equipajes, muertos en su sitio, y el brigada en el mar.

Coche de tercera: dos ilesos, cuatro heridos y cinco cadáveres.

Coche de primera: primer departamento, un empleado ileso; departamento central, general Andia, contuso; su hijo y un ayudante, ilesos; tercer departamento, general Smith y cinco personas más, de ellas un ileso, un herido y cuatro cadáveres.

Coche de segunda clase: los pasajeros que iban en él resultaron unos ilesos y otros heridos.

Coche de tercera clase: los pasajeros, heridos ó ilesos.

Coche-correo: las personas que iban en él salieron ilesas.

Furgon de cola: el guarda-freno y cuatro guardias civiles, ilesos.

Total, diez y siete cadáveres, de los cuales, tres, no puede determinarse en qué coche iban.

El lunes se extrajeron cinco cadáveres, el martes 11, y el miércoles uno, en el mar.

El furgon de cola quedó en la vía; los demás coches, así como el furgon de cabeza, han sido desmenuzados completamente.

Se está haciendo gestiones para averiguar de una manera positiva el número de pasajeros que conducía el tren.»

Dicen que el Africa empieza en los Pirineos; pero, según la conducta de los liberales, de moderados á democratas, hasta en Africa van á renegar de España. Veán nuestros lectores, y vean los periódicos ministeriales, la siguiente carta que nos escriben dándonos cuenta del estado de las obras españolas en Tetuan, y hagan los comentarios á que el relato se presta:

«Sr. Director de El Pensamiento Español.

MALAGA, 5 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: Tomo la pluma para referir los desastres que se han cometido en las obras de Tetuan (Africa), costadas por los fondos de la Comandancia de los Santos Lugares de Jerusalem. Dichas obras consisten en una pequeña iglesia, casa para la misión, casa para consulto con varias habitaciones exteriores, y otra casa para el vice-cónsul y recaudador.

Si fuese á referir todos los desastres que allí se cometieron cuando se hicieron las obras, me haria largo: sin embargo, diré lo que mas llama la atención.

A consecuencia de la paz con Marruecos, principiaron las referidas obras. Cuando aun no habían terminado, ya se empezó á conocer su mala construcción. La cornisa de la cúpula tuvo que ser dos ó tres veces reedificada en parte, otras veces no sirvieron y otras se inutilizaron. La cúpula, á pesar de estar cubierta con como, dejaba paso á las lluvias; de tal modo, que por la parte de dentro tuvieron que poner una canal para que vaciase fuera.

Y esto llama tanto más la atención, cuando se trata de unas obras de que se habló mucho en España y en el extranjero, por haberse hecho de resultados de hacer las paces con el sultan, y por la gran suma á que ascendió su coste. Según me han enterado, costaron cerca de tres millones de reales.

Como es muy natural, deseaban las personas de buena fé que esas obras fueran una gloria para España, y lejos de ello, son una deshonra; y hasta los marroquinos dirán, y con razón, que los españoles no sabemos trabajar.

Unas obras que tanto costaron, á los cinco ó seis años han tenido que ser reedificadas, tirando por completo los techados de la iglesia, casa de la misión, consultor, y gran parte de la del vice-cónsul y recaudador, y lo mismo gran parte de los pisos de la casa consular y demás que dejo de referir. Todo esto aconteció por estar las maderas podridas de haberlas puesto mal.

Ahora en la reedificación se han gastado 7,000 duros, y á los pocos días de marcharse los trabajadores, llovía en las habitaciones de tal modo, que amenazaban ruina los cielos-rasos y caía el agua á chorros; pero al fin, les dieron unas manos de cal y por entonces pudieron los moradores vivir con tranquilidad. Esto sucedía el invierno último pasado. En Julio he estado en Tetuan y vi que los referidos cielos-rasos y paredes bien manifestaban las manchas del agua. Allí me enteraron de que iban otra vez á componer los techados. Considere Vd. cuanto llevo referido, y en ello verá Vd. que hay motivo para lamentarse y decir que dichas obras son la deshonra de nuestra patria.

Es un dolor, por otra parte, que siendo todo de los fondos de la obra pia para los Santos Lugares, hayan despilarrado ó malgastado en hacer obras para los empleados que cobran del presu-

puesto. Como dije antes, se ha hecho una casa-consular que tiene lujo hasta en la fachada; y en cambio la iglesia es tan reducida, que solo podrán caber de 50 á 60 personas; no pusieron en ella bancos ni confesionarios, y por imágenes pintaron en la pared unas figuras que algunas no se sabe lo que son.

La sacristía está enlucida con ballos mal cocidos y no hay en ella una mesa muy pequeña para el uso de los sacerdotes; y en cambio la casa-consular está enlucida con baldosas de mármol. Además en el consulado tienen fuentes en el piso bajo y alto y hasta en la azotea, mientras que la sacristía hay que llevar el agua.

Lo que llevo dicho se refiere principalmente á la indiferencia con que miraron las cosas que pertenecían á la Iglesia. Ahora me propongo hacer ver cómo se han portado en la reedificación. En cuanto á la Iglesia había que hacer varias reparaciones, y entre ellas los zócalos, que son de tablas que están podridas, y reconstruir el tabernáculo, que no se puede hacer uso de él por estar inutilizado. Todo esto lo dejaron como estaba, y en cambio el consulado lo compusieron, empapelaron y blanquearon, y además hicieron varias obras nuevas, y entre ellas una cocina además de la que había y dispensa.

Esta es la España liberal, y este el uso que se hace de los fondos sagrados, destinados á obras pías. Suyo afectísimo.

I. L.

Como prueba de la armonía que reina entre los elementos conservadores de la revolución de Setiembre, y de la unanimidad que reina en esa agrupación de hombres políticos, nacida, más que de la afinidad de principios y de doctrinas, de las necesidades del momento, copiamos á continuación dos sueltos referentes al Manifiesto que no ha muchos días dirige á sus electores el ex-ministro Sr. Balaguer.

Sobre este documento dice *La España Constitucional* lo que sigue:

«Nos hallamos autorizados para hacer saber que las declaraciones contenidas en el Manifiesto que el Sr. D. Víctor Balaguer da á sus electores de Villanueva y Geltrú, son hijas suyas y exclusivamente de las aspiraciones de dicho señor, y no en modo alguno conforme con las ideas de los hombres eminentes del partido conservador-liberal.»

En cambio *La Correspondencia* hace sobre el mismo Manifiesto la declaración que verán nuestros lectores á continuación:

«Según informes que tenemos por muy fidedignos, las ideas expresadas por el Sr. Balaguer en el Manifiesto que le dirigimos á sus electores, son las mismas de casi todos sus antiguos compañeros procedentes del partido progresista; y las instrucciones enviadas por el Sr. Sagasta aconsejan á sus amigos la más firme adhesión á la dinastía actual.»

En qué quedamos, ¿los hombres importantes del bando conservador están con D. Amadeo ó contra D. Amadeo?

Las situaciones ambiguas podrán ser muy políticas, pero tienen la desventaja de no poderse sostener mucho tiempo; decidíase, pues, para que sepa el país si eso que se llama partido conservador está decidido una vez más á adorar lo que quemó, después de quemarlo lo que ha estado adorando por espacio de cuatro años.

Creíamos que habían cesado por ahora los atropellos contra los carlistas de las Provincias Vascongadas; pero viene á sacarnos de este error una carta de persona respetable en que se nos dice que el párroco de Arzona, señor D. Eusebio Echaniz, ha sido preso en su casa, nada menos que por una compañía de miqueletes y por el coronel Urdampilleta.

Ningún pretexto ha dado el Párroco citado para sufrir esta prueba con que le honran sus enemigos: aunque carlista y hombre de energías convicciones, no ha contribuido en poco ni en mucho á las últimas insurrecciones, y tiene la seguridad, así como sus amigos, de que sus mismos adversarios declaren su inocencia.

Por otra parte, es ridículo que para apresar á un infame sacerdote y trasladarlo á las cárceles de San Sebastián se haya empleado un aparato militar extraordinario.

Esperamos que pronto será puesto en libertad el Sr. Echaniz.

Diga lo que quiera *La Epoca*, algo extraordinario ocurre en la guarnición de Valladolid; y sin que por eso vayamos á suponer que anda allí la mano de los alfonosinos, nos parecen algo interesantes las seguridades que da el citado periódico, de que son falsos los rumores referentes á conspiraciones que en estos días han corrido, y que hizo creer una noticia de *El Norte*, de dicha ciudad.

Un periódico militar, *El Correo*, se ha empeñado también en ver allí algo oscuro, y por eso dice lo siguiente:

«Y continúan los rumores sobre la guarnición de Valladolid.

Refiérase que cierto jefe aficionado á la geometría, convencido de que la línea recta es cosa muy simple, y que nada constituye, al paso que tres puntos determinan un plano, pretende obligar á sus subordinados á que adopten como símbolo de regeneración el célebre triángulo, usando en su rubrica la contraseña de los tres puntos consabidos.

Dicese también... y esta es la más negra que la Academia de caballería es un foco... de ideas... Siempre han sido ciertas ideas un foco de luz que ofusca y ciega á los engendros de la sombra.»

El Imparcial no ha tenido tiempo de leer y contestar á nuestros artículos de ayer y ofrece hacerlo otro día, si puede.

Rogámosle que no se moleste si es que piensa hojear los Canonistas del regalismo para contestar al primer artículo, ó los libros escritos contra los jesuitas, para contestar al segundo.

Dice *El Norte* de Valladolid:

«El Excmo. y Rmo. señor Cardenal, Arzobispo de esta diócesis, ha dispuesto ceder en beneficio del seminario la mitad de su dotación para atender en caso necesario á los gastos del mismo.»

Insiste la *Voz de la Verdad*, en que tan pronto como se abran las Cortes vendrá á España el príncipe Humberto para traer á su hermano instrucciones y consejos.

Y también para llevarse también algo en cambio.

Por el ministerio de Fomento se han pasado al consejo de Estado, para que informe y para que proponga en terna, cinco categorías de ascenso

que hay vacantes en la facultad de filosofía y letras de esta universidad.

Hoy habrá consejo de ministros presidido por D. Amadeo.

Será para ver si se ha aprendido ya el discurso que ha de leer mañana.

Hoy por la noche se reunirá en el Congreso la mayoría radical. No lo hacen la presidencia por no ser bastante capaz el salón.

Estos señores, son muy francos; antes de constituirse empiezan por tomar posesión de la casa.

Según *La Correspondencia*, en el Consejo de ayer fueron aprobados todos los proyectos del señor ministro de Hacienda respecto á presupuestos.

En otro lugar del mismo periódico leemos también lo siguiente:

«Los Sres. Beranger, Gasset y Montero Rios no han podido asistir al Consejo de esta tarde. El primero por hallarse enfermo, por tener que despatchar el correo de Cuba el segundo, y por otras ocupaciones perentorias el Sr. Montero. El señor Gasset llegó ya bastante tarde.»

Después de leer estas dos noticias no podemos menos de confesar que la discusión de los presupuestos habrá sido muy luminosa.

La junta superior consultiva de Sanidad está preparando varios proyectos de ley sumamente importantes, al decir de *La Correspondencia*.

Siempre lo mismo, proyectos y más proyectos que nunca llegan á ser leyes.

El lunes se abrirá el pago de la mensualidad de Enero á las clases pasivas de la provincia de Valladolid.

¿Cuál es la última paga que ha cobrado don Amadeo?

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al caballero Camilo Della Ohsa, comandante militar de Génova.

¿Por qué méritos?

El Sr. Chacon ha retirado la dimisión que hace días tiene presentada del cargo de oficial primero del ministerio de la Gobernación.

Siempre es bueno ser diputado y cobrar al mismo tiempo del presupuesto.

La Constitución dispone lo contrario; pero como este artículo no convenia á los liberales lo han arreglado de otro modo.

Hoy publica la Administración económica de la provincia de Madrid el siguiente aviso:

«La dirección general de Rentas, en orden fecha 30 de Agosto último, ha dispuesto que el 30 del corriente deben quedar fuera de circulación los sellos de comunicaciones que en la actualidad se usan, con arreglo á los tipos que á continuación se expresan:

De 1 céntimo de peseta.	De 25 cént. de peseta.
De 2 id.	De 40 id.
De 5 id.	De 60 id.
De 6 id.	De 1 peseta.
De 10 id.	De 4 id.
De 12 id.	De 10 id.

Debe hacerse el canje de los antiguos sellos por los nuevos en la forma siguiente:

Escudos.	Pesetas.
Cada 4 sellos de 0'001 por 1 de 0,01	
2 — 0'002	1 0'01
2 — 0'004	1 0'01
1 — 0'010	1 0'05
1 — 0'025	1 0'06
1 — 0'050	1 0'12
1 — 0'100	1 0'25
1 — 0'200	1 0'50
1 — 0'400	1 1
1 — 1'600	1 4
1 — 2	1 4

Los sellos de 12 cuartos se cambiarán por tres de 12 céntimos de peseta, y los de 19 cuartos por uno de 50 céntimos y otro de 6.

En su consecuencia, ha dispuesto anunciar al público por medio de este periódico oficial, para su conocimiento, y á fin de que los particulares, funcionarios públicos y autoridades de todas gerarquías que tengan existencias de sellos de los de actualidad, en la fecha expresada de 30 del corriente, se sirvan presentarlos al canje por los nuevos en el término de 30 días, á contar desde el 1.º de Octubre próximo al 30 del mismo, exceptuando los feriados, en esta administración económica, en el local que se designará previamente; teniendo entendido que el canje se efectuará una vez hecho el reconocimiento por un grabador de la Fábrica Nacional del Sello, que al efecto se constituirá en el local que se designe: los sellos sueltos se pagarán por cuartillas de 100 ó 200 en un pliego de papel blanco; y si no alcanzan, se presentarán en la propia forma, con el número de sellos que se pretenda canjear; señalando en la parte superior del pliego el número de sellos que contenga.

Según un periódico, por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Hacienda la conveniencia de que sean cedidos al ayuntamiento de Talla la plaza denominada del Pavado y edificios que la circundan para habilitar un cuartel y cárcel y otras obras de utilidad.

Si, de utilidad para los liberales, que tienen que ocupar militarmente el país para poderlo dominar.

El ministro de la Guerra ha pasado una comunicación al de Marina, encareciéndole la conveniencia de dotar á la plaza de Melilla con un buque de guerra que la ponga en comunicación con los demás presidios menores y con la Península.

Esta petición se ha hecho ya cien veces sin resultado alguno.

Aquí todo español que esté alejado una legua de la corte, puede estar seguro de que el Gobierno solo se acuerda de él para cobrarle contribuciones.

Dice un periódico:

«Entre los proyectos que tiene el Sr. Ruiz Gomez con el fin de nivelar los presupuestos, es uno el establecimiento de los consumos, quedándose el Estado con el 20 por 100.»

Según parece, este proyecto está suspendido por ahora; saldrá más adelante, con otros que guarda la cartera del Sr. Ruiz Gomez.

Las medicinas fuertes tienen que tomarse en pequeñas dosis.

El resultado de las elecciones de diputados provinciales en esta capital ha sido el triunfo de los candidatos radicales en todos los distritos. Era natural este resultado, porque, exceptuando alguno que otro radical, nadie se ha tomado el trabajo de disputarles el triunfo.

Por el alcalde del barrio de las Huertas han sido detenidos anteayer y puestos á disposición del juez de primera instancia tres sujetos, por presentarse á votar con cédulas que no eran suyas.

Votarian contra el Gobierno, que si la trampa se hubiera hecho á su favor, hubieran sido premiados en vez de ir á la cárcel.

Se ha encargado al ingeniero general la formación de un proyecto de defensa de la ría y población de Bilbao.

Trabajo inútil.

El martes se reunirá de nuevo el Consejo de Estado, terminadas las vacaciones. El miércoles se reunirá en pleno.

Hoy jurará el nuevo almirante á la una de la tarde, y recibirá á todos los cuerpos de la Armada.

Sea enhorabuena.

En una carta de Gijón se dice que se notan síntomas de huelga entre los operarios de las fundiciones, entre algunos de los que encuentran apoyo la idea de pedir menos horas de trabajo sin rebaja de salarios.

Por aquí se empieza.

Según escriben de Huesca, ha llegado la orden para que se satisfagan al culto de la diócesis de Jaca tres mensualidades, y dos á las monjas.

Lo celebramos.

Se dice que en el Registro de la Propiedad de Barcelona ha ocurrido un gravísimo conflicto entre el jefe de dicha oficina y los oficiales de que se componía el personal, los cuales han denunciado ante el presidente de la Audiencia varias ilegalidades en aquella dependencia.

Pase al departamento de puntos negros.

Tienen probabilidades de ser vicepresidentes del Congreso los Sres. Gomez (D. Manuel), duque de Veraguas, Mosquera, Llano y Peris; y en el Senado los Sres. Becerra, Montesinos, Eraso y algún otro senador antiguo.

También se indican como secretarios de las comisiones de contestación al mensaje de la Corona al Sr. Balart por el Senado, y por el Congreso al Sr. Canalejas.

Tiene gracia esto; no se han reunido aún los diputados; no se conocen, y ya se sabe los que van á ser votados.

¿Quiere darse una prueba más palmaria de la farsa que entraña todo lo que huele á parlamentarismo?

La Correspondencia no cree que tengan fundamento alguno las noticias de que se hacen eco algunos periódicos respecto á disidencias para la elección de presidente del Senado. La candidatura indicada para dicho puesto, sigue siendo la del Sr. Figuerola.

¿Qué hará este en el caso de que algún senador dirija una interpelación sobre el Banco de París?

La situación es comprometida.

Háblase de un disgusto grave ocurrido entre el general Córdova y uno de sus ayudantes más predilectos, disgusto que puede dar lugar á grandes consecuencias. ¿Qué será, qué no será? También se dice que el mismo señor ministro, por inútil y por caro, quiere suprimir el cuerpo de guardias de D. Amadeo.

La Correspondencia niega esta noticia; pero guarda una prudente reserva sobre las anteriores.

¿Por qué esto?

El alcalde del Pueblo Nuevo ha llevado á cabo un buen servicio, del que dan cuenta los periódicos de Cataluña en los siguientes términos:

«Habiendo llegado á su noticia que se proyectaba algo entre la gente sospechosa de dicha pueblo, al anochecer si sintió solo y armado de una escopeta en un punto donde supuso podría descubrir el proyecto. Al poco rato vio acercarse seis hombres que habían salido de dicho pueblo conduciendo un carretón. Díoles la voz de alto y al momento huyeron dos de aquellos hombres, y los restantes, creyendo que el alcalde iba acompañado de alguna fuerza, se constituyeron presos. En el carretón se halló un baul que encerraba un trabuco, un retaco, cuatro carabinas, cuatro pistolas y un puñal de grandes dimensiones, siendo uno de los presos otro de los fugados de la cárcel de Barcelona.»

Un diario federal, benévolo para la situación, dice que el Gobierno no ha cumplido uno solo de los puntos que fijó en su programa; pero que en las Cortes es probable que los cumpla.

Allá veredes, dijo Agrajes.

Dice *La Correspondencia* que en el ministerio de la Gobernación no consta que se haya hecho el reintegro de las 5,500 pesetas del fondo de penados, á pesar de lo que dice un periódico. El expediente continúa sin interrupción.

Esperemos, pues, para saber los autores de este punto negro.

En un periódico de Alicante leemos lo siguiente:

«A causa del excesivo número de soldados que están atacados de calenturas ó intermitentes, se ha retirado la guardia de la fábrica de tabacos de esta ciudad, desempeñando aquel servicio cuatro individuos de orden público.»

Un despacho de Río-Janeiro, fecha 22 de Agosto, habla de una conmoción sangrienta ocurrida en la capital, sin dar ningún detalle preciso sobre la causa ó causas que motivaron el conflicto.

Dice así el despacho:

«Los liberales han abandonado las elecciones en casi todas las provincias. El resultado de las elecciones será probablemente favorable al Gobierno. En Río ha habido una gran efusión de sangre; la represión ha sido terrible. Muchas personas han sido atravesadas á bayonetas y otras han sido heridas.

Las iglesias donde se celebran las elecciones están llenas de tropas.

Las negociaciones con el general Mitre continúan secretamente; creese en un resultado pacífico.»

Las noticias de Méjico que recibimos hoy por la vía de Nueva-York, carecen de interés. Continúan las presentaciones de insurrectos.

La funt que ha dejado Juárez se calcula en 138,000 duros.

Tres tenientes generales, nueve mariscales de campo y 19 brigadieres han creado el Gabinete radical. Los sueldos importan 785,000 rs.

El comentario lo dejamos á los contribuyentes.

La afluencia á París de españoles de distinción es esta año muy considerable. En los anteriores, con la guerra primero, y la *Commune* después, esta emigración ó social ó política había casi cesado. Hoy se encuentran el general Gamidine, que viene á curarse de sus dolencias, el duque de Ripalda, Sr. Bermúdez de Castro, el duque de

Pastrana, el Sr. Nocedal, el Sr. Indo, quien parece debe tomar en unión del Banco de París, la casa Rothschild, y otros banqueros de Inglaterra, Holanda y Alemania, una parte importante en el gran empréstito español que ya nos anuncia hoy el telegrama como resultado por el Gabinete del señor Ruiz Zorrilla y Ruiz Gomez, el general Gomez Pulido, el Sr. Raneos, nuestro último representante en Inglaterra, el general Lersundi, el conde de Irazo y se espera además al Sr. Cárnovas del Castillo y otros pares importantes de España.

La Política excita el celo de la administración para que las inspecciones de ferro-carriles vigilen mejor el estado de las vías y procuren evitar sucesos tan dolorosos como el ocurrido entre Tarragona y Tortosa.

Clamar en desierto.

Anteayer quedó aprobado por el ministro de Fomento el proyecto de nueva organización de los cuerpos de ingenieros dependientes de dicho centro, formulado bajo la iniciativa del señor director de Obras públicas.

¿Cuánto durará este arreglo?

En la relación que copiamos de *La Redención* de Reus sobre la catástrofe del puente de San Jorge, se dice que entre las víctimas estaba la familia del gobernador militar de Tarragona, señor Soroa. Tenemos la satisfacción de manifestar que la noticia no es cierta, y que la familia del Sr. Soroa no viajaba en el tren hundido.

Hacemos gustosos esta rectificación.

Dice un periódico de Málaga:

«Se ha aumentado con dos escuadrones la guarnición de Jerez, donde se temen nuevos desórdenes, en combinación con otros que se proyectan en varios pueblos de Andalucía.»

El nubido está ya sobre nuestras cabezas: ¡ay de los poderes á quienes pille desprevenidos!

A más de la reforma de tarifas de correos de que hemos dado á conocer los detalles, el director del ramo, Sr. Villavicencio, se propone también llevar á cabo una modificación en las tarifas de telegrafos.

Lo que hace falta que se reforme, es el servicio, que es de lo más detestable que se conoce.

Algunos partidarios de la desamortización, por imitar á los Gobiernos liberales, robaron en la noche del lunes al martes la iglesia del nuevo convento de Arrepentidas, situada en uno de los sitios menos poblados del Ensanche de Barcelona. Los desamortizadores se llevaron todos los ornamentos que hallaron en la sacristía, un cáliz de plata y un copon con las Sagradas Formas; pero, para avisar, el alcalde de barrio D. Jerónimo Taulé, encontró en la calle de San Antonio, frente al número 51, cuatro casacas con sus estolas y manipulos, á algunas de las cuales se había ya empezado á quitar los galones. También se encontró el cubre-copon, mas no este ni el cáliz.

Ya que sobre los individuos hay un tribunal superior que hace efectiva la pena que estos acosa merecen, cosa que por desgracia no sucede en los Gobiernos, esperamos que se sienta la mano á estos sacrilegios desamortizadores.

D. Amadeo saldrá de Palacio el domingo, día de la apertura de las Cortes, á las dos de la tarde, y se esposará un cuarto de hora antes.

La carrera será la de costumbre: plaza de la Armería, calle Mayor, á la Carrera de San Gerónimo.

Doña Maria Victoria ocupará la primera tribuna de orden á la derecha de la presidencia. La contigua ha sido habilitada para el cuerpo diplomático; de modo que este año no se coloca el tablado de otros años á la izquierda del salón.

El motín de la semana.

En el Burgo, pueblo de la provincia de Málaga, ha habido un alboroto con motivo de la elección de diputados provinciales, mediando algunos garrotazos, y hasta parece que algunos disparos de arma de fuego. No creemos que, por fortuna, haya que lamentar desgracias personales.

De Ronda salió fuerza del ejército que dominó fácilmente el alboroto, y que se dirigió después á Yunque, no sabemos si por el mismo motivo.

Por conducto de los Estados-Unidos hemos recibido noticias de la Habana hasta el 25 de Agosto.

En ellas se desmentían algunas calumnias esparcidas por los laborantes en los Estados Unidos, y se hacía justicia á la integridad del capitán general interino de la Isla de Cuba.

También se habla del espíritu de reforma, en el buen sentido de la palabra, que reina en el ayuntamiento de la Habana, siendo su más eficaz promotor el síndico de dicha corporación, D. José Olano. Las noticias que *El Cronista* nos trae, son las siguientes:

«HABANA, 28 de Agosto, vía Cayo Hueso.—Son enteramente falsas las noticias publicadas en los Estados Unidos, de que el general Ceballos había tenido participación en las acciones del gobernador Zabala; por el contrario, al tener noticia de ellas, dió cuenta al Gobierno de Madrid.

Los trenes corren con toda regularidad entre Nueva-York y Puerto-Príncipe. (No se detuvieron más que algunas horas, y esto lo supimos ya por el último correo.)

Los buques que están en bahía tomaron medidas precautorias para el temporal del equinoccio.

«HABANA, 26 de Agosto (vía Cayo-Hueso).—La *Voz de Cuba* continúa combatiendo la emisión de los 60 millones en Bonos.

El nuevo intendente ha tomado severas medidas contra el contrabando.

El general Ceballos relevó á varios inspectores de policía y hace todos los esfuerzos posibles para acabar con las partidas de ratones que infestan la ciudad. El pueblo desea que envíe á Fernando Pío 2,000 vagos.

La Gaceta publica varios nombramientos de empleados.

El *Diario* dice que al Casino español debe considerarse como una corporación política de los leales, dispuestos siempre á sacrificarlo todo en el altar de la patria; y no como una corporación social ó literaria.

IDEAL, 28 de Agosto.—El *Diario* dice que la *Nunciatura* solo permanecerá en Nueva-York algunos días.

La goleta de guerra *Condor* se quemó en el mar, cuando para la Habana, salvándose la tripulación. (Este buque fue la primera goleta de hélice hecha en España, y hacía muchos años que estaba irreparable.)

Según despacho oficial, 400 insurrectos atacaron el caserío de Remanganaquas y fueron rechazados por la guarnición, que se componía de 40 hombres.

Los bomberos de Jienfuegos están guarnicionando la ensenada de Cochinos.

El *Diario* dice que el capitán general interino enviará al ministro de la Guerra, por el próximo correo, un plan de campaña, que consiste principalmente en líneas de puestos fortificados.

El ayuntamiento de la Habana ha resuelto acabar con los abusos municipales, introducir reformas económicas y continuar los trabajos de me-

joras en la ciudad. D. José Olano es el principal promotor de estas reformas.

Un hombre llamado Serafin Leon mató ayer á su querida con un fusil.

La Gaceta de hoy publica el ceremonial que debe observarse en la apertura de las Cortes.

Por decreto del ministerio de Fomento se nombra jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del mismo, á D. José María Carrascon, ex-diputado á Cortes.

SEGUNDA EDICION.

El 9 del corriente fueron recibidos en audiencia por el Padre Santo más de 2,000 personas de ambos sexos en el salón ducal del Vaticano. Todos los concurrentes forman parte de la sociedad de la Inmaculada Concepción, dedicada á la oración perpétua.

Hé aquí el discurso pronunciado por Pío IX en contestación al mensaje, que fué leído por el joven Sr. Campo:

«Bello y consolador es el pensamiento que se manifiesta en el mensaje leído por ese digno joven, quiero decir, vuestro deseo de perseverar en la oración á fin de obtener de Dios el que cesen los males que nos agraman, y nos libre de los peligros que nos rodean, para que la verdad, la justicia y los principios y deberes de conciencia no se vean hollados. Si después Dios lo permite, aun nos consolaremos diciendo con resignación: *Cumple su voluntad.*

No ceséis, pues, de orar, que al fin Dios acogerá vuestras súplicas; con tanta más razón, cuanto que se puede rezar en todos sitios y ocasiones, por más que sean preferibles para ello el silencio y la soledad; porque el ciego rezaba en la plaza pública y en las calles de Jerusalén, y su ruego fué escuchado; porque José rezaba en medio de la batalla sobre la silla de su corcel de guerra, y por su oración obtuvo la victoria. En medio de las contradicciones del público oró la Cananea y sus palabras fueron escuchadas á causa de su constancia; el hidrópico, que oró también en medio del tumulto del festín? ¿No fué curado en el mismo momento por Jesucristo?

Los fariseos no creían fuera permitido curar á un enfermo en sábado, como si fuera un pecado hacer milagros los días de fiesta, por lo cual Jesucristo les dijo: «Raza de víboras! ¿Cuál de entre vosotros, cuyo asno ó buey hubiera caído en el pozo, no se apresuraría á sacarlo, aunque fuera en día de sábado? ¿Y por qué esto, sino porque nuestro interés natural lo exige? Pretendeis que deje de hacer milagros, de curar á un enfermo, para ocultar vuestra hipocresía y vuestra doblez? ¡Oh! No será así; y el hidrópico fué curado.

¡Ay! ¿Cuántos hidrópicos habrá que curar en nuestros días! Hidrópicos de la vanidad y del orgullo; hidrópicos de la avaricia y del robo, sí; el orgullo y la avaricia, esto es, la raíz y el tronco, hé aquí el mal que más alige hoy á la sociedad.

Por la misma razón que no se quería permitir á Jesucristo curarse al hidrópico en día de sábado, por la misma también no se nos quiere permitir el que corrijamos á tantas y tan numerosas personas infectadas de la misma enfermedad. Hidropesía es la usurpación de la Iglesia y de sus bienes; y estos robos y estas rapiñas que se ven estampadas diariamente en los periódicos, ¿no son también una hidropesía? No se quieren escuchar advertencias en esta época de materia, en que se han perdido todas las nociones del espíritu.

